

Transita la ENP hacia nuevos escenarios



Edith Vázquez, Antonio Meza y María Dolores Valle.

Conversatorio en torno a la COVID-19

La forma en que la Escuela Nacional Preparatoria se ha mantenido como una institución en la vanguardia y los retos a los cuales se enfrenta, en tiempos de pandemia, fueron temas tratados en el conversatorio Transición de la ENP hacia Nuevos Escenarios frente a la COVID-19, por María Dolores Valle Martínez, directora general de dicha entidad universitaria, y Antonio Meza, profesor preparatoriano del Colegio de Filosofía.

Este diálogo virtual es parte de la programación del foro La Nueva Realidad en el Corredor Cultural Autonomía. Conviviendo con el Virus SARS-Cov-2, organizado por Fundación UNAM, con el propósito de promover las actividades de las entidades universitarias dedicadas a la educación, al arte y a la ciencia. En el caso de la Preparatoria, cuenta con el recinto de San Ildefonso 30, que alberga la Secretaría de Difusión Cultural, ubicada dentro del citado corredor.

Formación actual

“La formación a distancia en la ENP ha sido posible gracias al esfuerzo y al compromiso de la comunidad, a la empatía y la

solidaridad para trabajar en un escenario diferente al presencial, en el que habíamos vivido desde la fundación de nuestra institución, específicamente desde 1868 cuando iniciaron las clases”, afirmó María Dolores Valle.

Cuando inició el proceso de distanciamiento social, recordó, se solicitó la asesoría de expertos de la Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de Información y Comunicación (DGTIC) y de la Coordinación de Universidad Abierta, Innovación Educativa y Educación a Distancia (CUAIEED), con la cual se implementaron talleres de introducción al uso de plataformas de aprendizaje y, así, se crearon las aulas virtuales.

Por su parte, subrayó, la Dirección General de la ENP creó dos planes de acción denominados Escuela Nacional Preparatoria Virtual para docentes y Verano en Línea para estudiantes, con múltiples y variadas actividades a distancia. Asimismo, las jefaturas de los colegios académicos y los nueve planteles se han involucrado en la impartición de cursos y talleres.

“La contingencia sanitaria ha puesto a prueba la propuesta formativa de nuestra escuela. La situó en un marco de transfor-

maciones radicales y definitivas al tener que salir del aula y entrar a los hogares del alumnado y profesorado por su seguridad. Se ha requerido de la responsabilidad, la integridad y el compromiso de toda la comunidad para seguir trabajando igual o más intensamente que antes. En este momento es posible visualizar la integración de la virtualidad al regreso presencial.”

Antonio Meza puntualizó que la ENP es longeva y vigente, una escuela clásica, porque, a diferencia de una gran cantidad de sistemas educativos, nace con una filosofía que le da fundamento y sentido: el positivismo, que ofreció a la juventud de aquella época y a la de ahora una educación integral basada en la ciencia, en la razón, y alejada de todo tipo de dogmatismo.

Este tipo de educación, destacó, no se ofrece donde quiera y como quiera. La Preparatoria ha logrado mantenerse y ser capaz de estar al ritmo de los tiempos que le han tocado; a lo largo de su historia ha tenido muchas vicisitudes y han sido superadas con creatividad, experiencia y visión de adecuarse. Por lo que, de manera renovada, será capaz de trascender la situación pandémica y crítica que estamos viviendo.

Retos

Entre los retos que se visualizan para la institución está el promover el aprendizaje autónomo entre los jóvenes, para lo cual el papel del docente es fundamental; así como el regreso a las aulas, en el que habrá de incorporarse lo aprendido en este tiempo a fin de construir un espacio educativo que tome lo mejor de ambas modalidades y lo integre en beneficio de todos, mencionó la titular de la ENP.

Para Antonio Meza, lo principal es seguir trabajando de modo profesional, arduamente. “Hay que hacer lo que nos toca y hacerlo bien. Debemos tener un espíritu abierto a la autocrítica: qué hemos hecho bien o mal, con el objetivo de potenciar lo bueno y llevarlo a niveles de excelencia, y corregir lo que no respondió a estas condiciones. La pandemia ha sido una maestra de vida, nos ha puesto frente a nosotros mismos como sociedad, institución e individuos, y nos ha enseñado que debemos tener cuidado con el egoísmo y ser solidarios y creativos”.